

2012

EVNTF

PATRO QUESADA

TRABAJO FINAL DE  
3º

[ ANÁLISIS DE DOS CASOS CLÍNICOS DE CONDUCTAS AGRESIVAS A LA LUZ DE LA TEORIA DEL APEGO DE JOHN BOWLBY ]

Análisis del papel desempeñado por la figura de apego materna en los dos casos a analizar : Antón (23 años) y Mikel (17 años).

## ANÁLISIS DE DOS CASOS CLÍNICOS DE CONDUCTAS AGRESIVAS A LA LUZ DE LA TEORÍA DEL APEGO DE JOHN BOWLBY

- Introducción teórica sobre la obra de John Bowlby: El apego y la pérdida (vol. I, II)
- Desarrollo y aportaciones posteriores a dicha teoría de Mario Marrone: La teoría del apego. Un enfoque actual
- Objeto de estudio: análisis del papel desempeñado por la figura de apego materna en los dos casos a analizar : Antón (23 años) y Mikel (17 años).
- Hipótesis de trabajo: rastrear la posible transmisión generacional de apego dañado (Mikel) y de apego evitativo (Antón) en estas familias.
- Método: visionado del material grabado de las sesiones de terapia familiar de esas dos familias observando las características comunes en el tipo de apego y aquellas en las que difieren.
- Conclusiones finales.
- Bibliografía y documentación.

## La teoría del apego

*"Lo que por motivos de conveniencia denomino **teoría del apego**, es una forma de conceptualizar la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas en particular y un intento de explicar la amplia variedad de dolor emocional y trastornos de personalidad, tales como la ansiedad, la ira, la depresión y el alejamiento emocional, que se producen como consecuencia de la separación indeseada y de la pérdida afectiva" John Bowlby*

En casi todos los seres humanos se pueden observar relaciones íntimas y duraderas y se consideran comúnmente como una parte integral de la naturaleza humana. Las emociones más fuertes asociadas al júbilo o al dolor, emergen en el curso de sucesos relacionados con *el apego*. La calidad y las vicisitudes de las relaciones tempranas son determinantes en el desarrollo de la personalidad y de la salud mental. El modo en que las personas interpretan y manejan las relaciones está basado en experiencias de relaciones previas.

En el curso de la evolución del pensamiento psicoanalítico, la importancia primordial de las relaciones primarias de apego fue eclipsada por teorías que ponían la sexualidad y la hipotética pulsión de muerte como el centro de la motivación humana.

Hasta la mitad de 1950 sólo había prevalecido una opinión explícitamente formulada acerca de la naturaleza y el origen de los lazos afectivos. Se suponía que los vínculos interpersonales se desarrollan porque el individuo descubre que necesita a otro ser humano con el objeto de satisfacer ciertos impulsos: la necesidad de ser alimentado en la niñez y el sexo en la vida adulta.

Este tipo de teoría postulaba dos clases de pulsiones: primarias y secundarias caracterizando a la alimentación y la sexualidad como

libidinales o primarias y a las relaciones personales como secundarias. Lo esencial del paradigma propuesto por John Bowlby es que establece que los dolores, alegrías y el significado del apego no pueden ser reducidos a una pulsión secundaria.

J. Bowlby pensó que existía suficiente evidencia clínica y empírica para formular una nueva teoría cuyo marco conceptual podría contener todos los elementos que habían sido destacados por Freud tales como: las relaciones afectivas, la ansiedad de separación, el duelo, la ira, la culpa, la depresión, el trauma, el distanciamiento emocional, etc.

La conducta de apego como una forma de conducta pulsional sigue un modelo reconocible y un curso predecible en todos los seres humanos:

- La conducta de apego se activa usualmente por condiciones específicas y es concluida por otras: en el caso de un niño por la aparición de algo extraño, por un ruido intenso, la oscuridad repentina si hablamos de condiciones externas o internas como el hambre, la fatiga o la enfermedad.
- La conducta de apego tiene una función para la supervivencia: el individuo tiene mayor posibilidad de sobrevivir en condiciones adversas si es asistido por otro ser humano, particularmente si en este último se dan cualidades de mayor fuerza, capacidad y sabiduría.

El modelo de Bowlby difiere del modelo de Freud en tres aspectos: 1) en el modelo de Bowlby el apego es primario y tiene un status propio mientras que en Freud es secundario; 2) en el modelo de Freud el niño se encuentra en un estado de narcisismo primario, cerrado a los estímulos externos mientras que en el de Bowlby el individuo está activamente comprometido en un contexto intersubjetivo que requiere respuestas recíprocas; 3) Freud establece que la conducta pulsional es activada por una carga de energía que una vez incrementada necesita descargarse mientras que Bowlby sostiene que esta conducta pulsional es activada tanto por condiciones internas como externas cuando la función que cumple es requerida.

J. Bowlby nos está hablando de experimentos y estudios realizados en la Tavistock Child Development Research Unit alrededor de los años 1966 que si bien tienen todo el rigor y la validez exigibles, no dejan

de ser estudios de hace más de 40 años que ciertamente fueron pioneros en cuanto al cuidado de su diseño y la cantidad de observaciones sistemáticas efectuadas.

La tesis de Bowlby consiste en designar sistemas motivacionales o conductuales para promover la satisfacción y regulación de las necesidades básicas, entre estas la búsqueda de protección por personas específicas, sería prioritaria. Algunos sistemas pueden ser activados de forma complementaria, otros en cambio como los sistemas de apego y exploratorio son mutuamente excluyentes: el accidente en el parque de un niño desactivaría la conducta exploratoria y activaría la de apego acudiendo a su madre para ser consolado.

El sistema de apego puede ser una integración de por los menos dos subsistemas: uno dirigido a mantener la relación como tal (visitas regulares a la figura de apego, llamadas telefónicas) y el otro, a buscar la proximidad inmediata bajo circunstancias especiales (cuando sobreviene una situación adversa como una enfermedad etc.)

Los experimentos etológicos de Harry Harlow sobre las crías de monos Rhesus parecían refutar las hipótesis de que la oralidad y la alimentación originan la conducta de apego: para los citados monos Rhesus el contacto cálido con ese maniquí de tela de felpa que hacía de sustituto de la madre parecía muy importante a menos que tuviesen hambre.

Estudios posteriores (Hinde, 1982) indicaron que la aplicación de los estudios etológicos a la comprensión de la conducta humana tiene sus limitaciones. Sin embargo los estudios etológicos tuvieron un rol importante en el desarrollo de la teoría del apego debido a que fueron útiles para confirmar la necesidad de encontrar un modelo explicativo para la comprensión de la motivación alejado de la posición psicoanalítica sobre la conducta pulsional.

Bowlby dejó claro su punto de vista al afirmar: *"La estructura básica de los sistemas conductuales humanos se asemeja a la de las especies infrahumanas, pero en el curso de la evolución ha sufrido modificaciones especiales que permiten conseguir el mismo resultado a través de una mayor diversidad de medios"*. Es interesante destacar la introducción que Bowlby hace de un modelo cibernético al

comenzar a conceptualizar los procesos psíquicos según la teoría del control. Nos hablará así de **ambiente adaptativo**: interacciones que tienen lugar entre las partes del organismo y entre el organismo y su entorno.

La teoría del apego hace especial hincapié por un lado en la importancia primaria y las funciones biológicas que tienen los vínculos íntimos y emocionales entre los individuos, la formación y el mantenimiento de los cuales se logra y se controla mediante un sistema cibernético situado dentro del sistema nervioso central. Por otro en la poderosa influencia que tienen las tempranas relaciones de apego en el desarrollo de la personalidad y, en algunos casos, en el origen de la psicopatología.

La teoría del apego también comprende:

1. Una teoría evolutiva o del desarrollo, que se refiere tanto al desarrollo normal como al patológico.
2. Una teoría de la *respuesta sensible* como organizador psíquico.
3. Una teoría de la internalización y de la representación.
4. Una teoría sobre la angustia

Bowlby utilizó el término *vías evolutivas* haciendo referencia a que la personalidad humana es concebida como una estructura que se desarrolla incesantemente a lo largo de una u otra vía, el individuo así sería concebido teniendo acceso a un amplio abanico de vías de elección posibles. En este marco la psicopatología sería vista como el resultado de que el individuo haya tomado una vía por debajo del desarrollo óptimo (como consecuencia de maltrato, pérdida, trauma o privación).

El cambio hacia una vía más o menos óptima podría ocurrir en cualquier punto del desarrollo dependiendo de los cambios en las relaciones significativas del sujeto, si bien este cambio está determinado por el desarrollo anterior, lo que implica que cuanto más tiempo se haya seguido un camino desviado, menor será la probabilidad de que las condiciones favorables lleven al punto más cercano a lo óptimo.

Mary Ainsworth, colaboradora de Bowlby, infirió de su trabajo de investigación que lo que más importa para determinar una vía del

desarrollo es *la respuesta sensible* del cuidador. La respuesta sensible de los padres durante la infancia incluye notar las señales del bebé, interpretarlas adecuadamente y responder apropiada y rápidamente. La falta de sensibilidad existe cuando el cuidador fracasa a la hora de leer los estados mentales del bebé o cuando fracasa en apoyar al bebé en el logro de sus estados positivos o deseos.

En la niñez y la adolescencia, una característica de la respuesta sensible es la capacidad parental de ver al niño como un ser humano con su propia individualidad y sus propias necesidades como separadas con respecto a las de los demás. Esto implica ofrecerle una base segura y, al mismo tiempo, permitirle el desarrollo de conductas exploratorias.

La respuesta sensible conllevaría como mínimo dos operaciones:

- 1.- Ganar acceso al estado mental del niño.
- 2.- Atribuirle significado a ese estado mental

La atribución de significado implica poner en marcha procesos afectivo-cognitivos complejos, basados en los propios modelos operativos internos de los padres y en su capacidad para entender los estados mentales y reflexionar sobre ellos.

Dentro de esta línea de análisis la teoría del apego reconoce que el modelo de interacción entre el niño y sus padres tiende a convertirse en una estructura interna o sistema representacional. Así la teoría del apego contiene una noción de representación que define en el término ***modelo operativo del self y del otro***.

Los modelos operativos funcionan como mapas cognitivos, las representaciones que un individuo tiene de sí mismo y de su entorno. La función de estos sería posibilitar el filtrado de información acerca de uno mismo y del exterior.

Los modelos operativos de uno mismo y de otros se forman durante acontecimientos relevantes con respecto al apego y reflejan el resultado que han tenido las comunicaciones de demanda de cuidados por parte del individuo. La importancia de los primeros modelos reside en que muy probablemente determinan la forma en la que el niño experimenta después el mundo.

Los modelos operativos internos que un niño construye a partir de su cuidador principal y de sus formas de comunicarse y comportarse

con él, junto con el modelo complementario de sí mismo en la interacción con cada uno, son construidos por el niño durante los primeros años de su vida, continúan durante los años de inmadurez (infancia, niñez y adolescencia) estableciéndose durante todo este largo periodo como estructuras cognitivas influyentes: basado en las experiencias reales de la vida del niño, es decir en las interacciones día a día con sus padres. (Bowlby).

Peterfreund nos dice: "desde la niñez a la adultez comprendemos el mundo por medio de los modelos operativos constantemente cambiantes. Cada uno de nosotros interpreta la información existente a su manera, seleccionándola y procesándola para obtener su particular visión del mundo, su realidad individual.

Marrone insiste en que los modelos operativos están emocionalmente cargados. Los modelos operativos de uno mismo y de otros se forman en el curso de acontecimientos relevantes para el apego y contienen las emociones inherentes a estos acontecimientos. Por ejemplo las emociones dolorosas pueden ser excluidas de la conciencia en forma defensiva, de esta forma la persona se libraría de esas emociones pero esto le obligaría a trabajar en un nivel consciente con un modelo inadecuado, llevándole a un comportamiento inadecuado e incluso patológico.

Es así que el grado de claridad de pensamiento y la narrativa de una persona cuando se refiere a sus relaciones y a su historia de apego refleja la organización de sus representaciones.

Nuestros modelos operativos nos permiten reorganizar el mundo que conocemos, imaginar nuevas aportaciones y posibilidades, imaginar cómo serían las cosas en circunstancias diferentes y predecir las posibles consecuencias de la acción a tomar.

El modelo del sí mismo que construirá un niño reflejará también las imágenes que sus padres tienen de él, imágenes que le son comunicadas no solo por como lo trata cada uno, sino también por lo que cada uno le dice. Modelos que gobiernan la forma en que él se siente con respecto a cada progenitor y con respecto a sí mismo, cómo espera que cada uno lo trate y cómo planifica su propia conducta con respecto a ellos.

Es aquí cuando surge el conflicto entre la teoría kleiniana y la teoría del apego considerado crucial en torno a la **internalización o la representación** ya que mientras el primer término haría referencia a



algo de naturaleza mecánica que se hace interno habiendo antes sido externo, el segundo la representación sería representar en la mente algo que no es ni totalmente externo ni interno, sino que lo que el individuo se representa es básicamente **una relación**, una experiencia de *estar-con*. Según Nicola Diamond este es un punto importante porque muestra cómo la teoría del apego se ha alejado de las nociones algo simplistas de las cosas como proviniendo del interior o del exterior.

La teoría del apego ha dado autoridad científica al estudio del vínculo que se establece entre el niño y sus progenitores desde las más tempranas etapas del desarrollo. Ha esclarecido investigando temas con respecto a cómo los trastornos en este vínculo primario pueden dar cuenta de la psicopatología.

Es interesante en este sentido el estudio realizado por James Robertson observando a los niños que ingresaban en el Hospital Central de Middlesex, usando una cámara de 16 mm grabando el estado grave de tristeza y angustia en que se sumía Laura, una niña separada de su madre durante 8 días para una intervención quirúrgica. La película muestra una secuencia del deterioro emocional experimentado por esta niña, algunos de los psicólogos kleinianos rechazaron que ese sufrimiento estuviera relacionado con la separación de la madre.

Estas películas muestran cómo la habilidad del niño para sobrellevar la ausencia de la madre se ve afectada por el tiempo de separación, el momento evolutivo y por la calidad del cuidado sustitutivo.

Mary Ainsworth y William Blatz fueron los primeros en hablar de “*usar a la madre como una base segura desde donde explorar..*”, es decir que si nos sentimos seguros de que nuestras figuras de apego son fiables y están disponibles en forma constante es más probable que nos aventuremos en el mundo, ya que supondremos que ellas estarán allí cuando decidamos regresar.

Los padres deben aprender a proporcionar un conjunto equilibrado de conductas de cuidado complementarias: **a)** conducta de protección que proporciona sostén y seguridad y **b)** permitir la independencia (que estimula al niño a explorar y aprender sin temor).

La teoría del apego de Bowlby propone un marco sistemático para relacionar la interacción disfuncional temprana padre/madre-hijo/hija con sus secuelas de apego ansioso y psicopatología. Los patrones de interacción padres/hijos una vez establecidos, tienden a persistir en la mayoría de los casos. Una causa de esa persistencia es el modo en que el progenitor trata al niño.

Los progenitores que son sobreprotectores, sufren adicciones, depresiones..., tienden a desviar el desarrollo de sus hijos a un nivel sub-óptimo.

Encontramos diferentes tipos de comunicaciones por parte de los padres que pueden ser recibidas como respuestas carentes de sensibilidad:

- *Invalidación de la petición infantil de apoyo y comprensión:* cuando un niño asustado pide ayuda a su madre y esta le ridiculiza o cuando reacciona negativamente a sus confesiones.
- *Negación de la percepción del niño* de ciertos eventos familiares: expresar un progenitor a su hijo su rechazo por una crítica lo que llevará a eliminar fuera de la conciencia los aspectos negativos observados en sus padres.
- *Comunicaciones culpógenas:* padres muy controladores que pueden utilizar mensajes culpabilizadores para inhibir sus conductas exploratorias.
- *Invalidación de la experiencia subjetiva del niño:* en un intento de acomodar la realidad a los deseos parentales se requerirá al niño que aparezca como contento desanimándole a expresar dolor, soledad o angustia.
- *Amenazas a los hijos* con las que se minan la seguridad del apego incluyendo amenazas de abandono o castigos severos: enviarle a un internado, con un supuesto suicidio del progenitor.
- *Comentarios desalentadores,* que cuestionan las buenas intenciones, que denotan desinterés, reacciones exageradas

Todas estas formas de comunicación parentales conllevan una cualidad hostil, de rechazo, punitiva, sádica, controladora, ambivalente... Como consecuencia el niño desarrollará una baja autoestima y poca confianza en sí mismo, ansiedad crónica, excesiva

culpa o vergüenza, falta de confianza en sus propias opiniones o percepciones, confusión cognitiva...

En algunas familias la discusión abierta de los acontecimientos interpersonales se hace imposible por lo que el niño se queda solo con ansiedades no procesadas: el impacto de la ansiedad y de los sentimientos dolorosos es mayor cuando estos no han sido compartidos y procesados a través de un diálogo atento.

Se atribuye a Mary Main la AAI (**Entrevista de Apego para Adultos**) por su liderazgo en propagarla y enseñarla, autores como Marrone dice utilizarla como referente importante para el trabajo terapéutico. Fue formulada para estudiar procesos de transmisión intergeneracional y es considerada un instrumento fiable, útil y válido.

Tiene 3 características importantes:

1. Está estructurada internamente alrededor del tema del apego
2. Incluye elemento de cuestionario estructurado, así como elementos de la entrevista clínica.
3. El equipo diseñó también un sistema para procesar la entrevista para que los resultados puedan traducirse a elementos calificables y clasificables.

La AAI se basa en una elaboración de las ideas de John Bowlby y es importante recalcar en torno a ella que se trata de una entrevista y no de un cuestionario. Se trata de preguntas dirigidas a estimular al sujeto a que piense sobre la calidad de la relación que ha tenido con cada uno de sus padres como por ejemplo que dé 5 adjetivos que reflejen la relación con su madre en su niñez insistiendo en que describan la relación, no a la madre.

La intención a través de esta entrevista es averiguar qué sucedía cuando se reactivaban las conductas de apego en el niño pues Bowlby decía que las conductas de apego se reactivan en situaciones de daño físico, malestar emocional, enfermedad o peligro.

Se pregunta también en ella si hubo por parte de sus padres actitudes amenazantes basándose en una noción importante del pensamiento de Bowlby en el sentido de que las amenazas de los padres contribuyen a crear inseguridad en el niño. Un elemento que falta en esta entrevista es la referencia a los hermanos, principalmente a la calidad de la relación con ellos.

El duelo infantil es un tema importante en el pensamiento de Bowlby y en esta entrevista se intenta averiguar si el sujeto pasó por alguna experiencia de pérdida. A veces ocurre que un duelo infantil no resuelto deja como lastre ansiedades excesivas en el cuidado de los propios hijos.

También se pregunta si ha habido muchos cambios en relación con los padres desde la niñez hasta el presente. Bowlby decía que, en algunos casos, *los padres tratan de la misma manera a sus hijos cuando estos son niños adolescentes y adultos*. Sin embargo la relación paterno-filial es una relación en la que hay interacción y esta puede modificarse a lo largo del ciclo vital por influencia de muchos factores.

Cuando el entrevistado tiene hijos se le pregunta cómo suele responder él ante la separación de su hijo y el motivo de esta pregunta es porque algunos padres que han experimentado inseguridad en su infancia, tienden a reaccionar con excesiva ansiedad a los intentos de sus hijos de explorar el mundo, intentos éstos que conllevan resistencia a las separaciones.

Para Bowlby, la gente enferma porque ha sufrido adversidades serias en su vida de relación. Mary Main y su equipo sostenían que lo importante no es lo que cuenta el individuo en esta entrevista sino *cómo lo cuenta*. Esta idea fue muy interesante para Bowlby por dos motivos:

- La manera cómo un sujeto habla de su historia, refleja los mecanismos de defensa que usa para manejar las ansiedades ligadas a tales acontecimientos, a su historia personal.
- Porque el equipo de Mary Main propuso una idea tan innovadora como importante: la de lo *metacognitivo*.

Para Bowlby esta entrevista pone de manifiesto el mundo representacional del sujeto, sus modelos operativos internos, pero Main y sus colaboradores demostraron algo más, lo que será la narrativa, la manera en que el sujeto habla de sus experiencias refleja la función metacognitiva. Así Mary Main insistirá en que el propósito principal de esta entrevista es buscar y clasificar el estado mental del sujeto con respecto a sus vínculos.

Uno de los aspectos importantes que también indagaba la AAI era la coherencia narrativa: la manera en que una persona organiza sus pensamientos y su lenguaje verbal en relación al apego.

Bowlby nos dice que ciertos patrones en la relación que un individuo ha tenido con sus figuras principales de apego pueden determinar ciertos aspectos importantes de su organización psíquica en relación a los vínculos de apego. Dicha organización psíquica se manifiesta en las siguientes características del individuo:

- Las estrategias que inconscientemente elige en su relación con los otros, particularmente en los vínculos íntimos o de apego.
- Los mecanismos de defensa que tiende a utilizar contra ansiedades inherentemente relacionadas con su historia vincular.
- El modo en el que procesa las pérdidas y elabora los duelos.
- La organización cognitiva de tales experiencias, particularmente a través del lenguaje.

Bowlby hablaba de disposición, ya que sostenía que lo que podemos observar en la mayoría de los casos es una *disposición* o tendencia, más que una organización totalmente fija y definida.

1. **Tipo seguro.** En esta categoría encontraríamos dos subgrupos: individuos que han crecido en una familia estable y continente y por otro lado aquellos que han tenido experiencias difíciles en la niñez pero muestran *resiliencia* a los embates adversos de la vida, estos últimos son clasificados como con *seguridad adquirida*.
2. **Tipo evitativo.** Disposición a afirmar la propia independencia de los vínculos afectivos. Según Bowlby en este grupo se englobarían tanto aquellos cuya autosuficiencia proclamada reposa sobre bases precarias como aquellos en los que la autosuficiencia está firmemente estructurada. Estos individuos tienden a mantener sus conductas de apego a un bajo nivel de activación debido a la organización de sus defensas. Defensa de auto-protección en contra de las emociones penosas que en gran medida sintieron en la infancia al ser ignorados, rechazados o mantenidos a distancia por sus figuras parentales. Necesitan utilizar el mecanismo de identificación proyectiva para depositar su vulnerabilidad en el otro. Entre las experiencias infantiles que podrían prevalecer en este tipo estaría la existencia de un progenitor que mantuvo una actitud crítica y sin empatía respecto al deseo natural del niño de obtener amor, apoyo y atención.
3. **Tipo ambivalente.** En esta categoría estarían las personas que tiene las conductas de apego activadas a un nivel alto, con

disposición a establecer relaciones ansiosas y ambivalentes. Algunos de estos individuos, a diferencia de los evitativos, en vez de esconder y proyectar su vulnerabilidad, la manifiestan y la amplían. Han podido tener un padre o más frecuentemente una madre, que falló en su papel de dar apoyo y promovió la inversión de roles.

Teniendo en cuenta el modelo que se estableció para evaluar las entrevistas de AAI a estas tres disposiciones establecidas por Bowlby se añadirían posteriormente otras dos: 4) irresuelto/desorganizado y 5) inclasificable. Howard Steele aclaró que siendo rigurosos lo que en las AAI se clasifica es *la narrativa del sujeto* y no su historia personal.

Un tema de gran interés que la teoría del apego desarrolla serían los efectos psicológicos del trauma que ciertos padres provocan en sus hijos siendo estos tanto más graves cuanto más insegura haya sido la relación del niño con sus figuras de apego. La inconstancia, la inversión de roles, el descuido y el rechazo por parte de las figuras de apego pueden darse en diferentes grados, pudiendo llegar a ser muy traumáticos. El psicoanalista hindú Masud Khan hablará de *trauma acumulativo* concepto que consiste en la repetición de eventos reales y desfavorables en la historia vincular del niño que llegan a ser traumáticos porque sobrepasan la capacidad de absorción y reacción del individuo y afectan a su desarrollo evolutivo de manera claramente adversa.

Dentro del psicoanálisis el trauma está también ligado a la teoría de los afectos. Como imposibilidad de digerir o procesar los afectos, actuando este como un cuerpo extraño que sobrecarga las capacidades de contención y procesamiento del individuo.

En este ámbito es muy interesante la inclusión de los procesos disociativos entendiendo la *disociación* como el proceso por el cual el sujeto de manera inconsciente separa entre sí partes y funciones de sus self. Un aspecto clave de la disociación es la ruptura a nivel de integración de funciones tales como el sentido de identidad personal, disociación entre imagen corporal y cuerpo real...

Bowlby considera los procesos defensivos tradicionales (represión, escisión, disociación, negación, proyección...) como caos de exclusión defensiva de información dolorosa o traumática para el sujeto.

Marrone insiste en la diferencia que existe cuando el trauma se produce en periodos tempranos de la vida del individuo, en el

contexto de relaciones primarias de apego. De ahí la necesaria distinción que no suele hacerse con claridad entre:

- ❖ Qué procesos traumáticos y en qué momento de la vida del individuo ocurren, llevan a la emergencia de los llamados trastornos generalizados de la personalidad (estados disociativos, personalidad borderline o trastorno límite de la personalidad).
- ❖ Qué procesos traumáticos y en qué momentos del desarrollo del individuo ocurren, llevan a la emergencia de síndrome de estrés postraumático complejo.

Tanto si el trauma ha tenido lugar dentro de contexto de las relaciones de apego como si ha tenido lugar en otros contextos, en todos los casos el origen del trauma radica en trastornos del funcionamiento cognitivo-emocional del individuo, a menudo inscrito en una línea de transmisión intergeneracional.

La exposición de niños a situaciones traumáticas como la criminalidad, el acoso escolar o la violencia doméstica producen trastornos que impactan su funcionamiento emocional, fisiológico, psicológico y conductual. ¿Qué ocurre cuando el agente que provoca el trauma es una figura de apego? En ese caso el niño sentirá lo definido por Main y Hesse como *susto o pánico sin solución*. Si es el padre o la madre el agente que causa el trauma, la disociación es el recurso adaptativo para sobrevivir. El proceso de disociación se inicia en el momento en que el individuo no puede contener dentro de sí la noción de que una persona que se supone que debería ayudarle sea al mismo tiempo quien le crea el trauma o lo deja desprotegido. Esta tendencia se transmite de una generación a otra.

Bowlby estudió el caso de las familias en las que hay situaciones traumáticas, familias con tendencia a crear *fracturas a nivel cognitivo* en sus hijos, a través de comunicaciones que invalidan sus percepciones. Tales fracturas contribuyen al síndrome de disociación. Si las conductas de los padres producen miedo o susto, éstas activarán el sistema de apego en el niño, búsqueda de proximidad que sólo servirá para aumentar el miedo de manera que el acercamiento involucrará emociones contradictorias.

John Southgate también colaborador supervisado por Bowlby define la *multiplicidad* refiriéndose a todos aquellos aspectos múltiples que tiene nuestra personalidad: variedad de momentos, motivaciones,

influencias de la experiencia humana así como de la complejidad del self. Esto nos permitiría la capacidad de empatía (multiplicidad asociativa) o la ausencia de esta (multiplicidad disociativa).

Hewitt nos hablará de *realidades múltiples del self* haciendo referencia a cuando en una situación dada una persona es consciente de ser un individuo con su propia identidad, no sólo en relación a la situación inmediata sino también en relación a su pasado histórico, a su proyecto de futuro y a los diferentes roles que juega en otras circunstancias y contextos. Un individuo disociado tiene dificultad para experimentarse a sí mismo como alguien que tiene aspectos múltiples, aún siendo la misma persona, cada uno de estos aspectos se expresa por separado según la situación y el contexto.

Para conocer la importancia y la influencia de un tipo de apego en la infancia sobre la psicopatología en el joven y en el adulto, así como para saber si el estilo de crianza de unos padres tiene relación con la crianza que ellos tuvieron (es decir, conocer si los patrones relacionales de apego se transmiten de una generación a otra), se han planteado y realizado dos tipos de estudios: los retrospectivos y los longitudinales.

Para los **estudios retrospectivos** se han diseñado entrevistas clínicas (AAI, PBI) cuyos resultados ofrecen las siguientes conclusiones:

- Se puede considerar la existencia de una transmisión intergeneracional de los estilos de apego.
- Se ha hallado un importante papel del vínculo de apego parental con la salud mental de los hijos adolescentes. Esta relación es fuerte pero no específica.
- El vínculo de apego caracterizado por alto nivel de sobreprotección y bajo cuidado por parte del cuidador primario (vínculo de control con desafecto en la terminología de Parker) determinará el desarrollo de problemas de conducta en el niño y el joven: depresión, personalidad borderline, trastornos psicósomáticos y drogodependencia.

Por otra parte los recientes **estudios longitudinales** (Rosenthal, Waters, Hamilton y cols.) han encontrado que hay algunos factores, como la naturaleza del ambiente familiar, capaces de provocar cambios en los tipos de apego y hacer pasar a niños bien ajustados en la infancia a tener problemas de adaptación en la adolescencia.



Lo que sí parece probado es que los apegos inseguros son iniciadores de caminos que, probablemente, están asociados con ulteriores patologías.

Wynne en su trabajo sobre la epigénesis de los sistemas relacionales, delinea cuatro grandes procesos en la formación y funcionamiento de la familia: 1) relación de apego-cuidados, 2) comunicación, 3) resolución de problemas, 4) mutualidad.

La relación de apego-cuidados es primaria, de forma que cuando el apego no ha tenido lugar, una parte de la perspectiva cognitiva y afectiva, necesaria para modos de relación más complejos y avanzados, no puede establecerse. Con un apego inexistente o negativo la familia puede estar detenida en la primera etapa del viaje epigenético.

FAMILIA DE MIKEL

La nutrición relacional

El más importante elemento de la experiencia relacional que se acumula para servir de base a la construcción de la personalidad individual es la *vivencia subjetiva de ser amado*. Desde que nace, el niño va procesando su relación con sus padres en términos de amor, pero se trata de un amor complejo. El amor complejo con que se construye la personalidad es un proceso racionalmente nutricional, que lejos de consistir en un fenómeno puramente afectivo, posee ingredientes cognitivos, emocionales y pragmáticos.

Para construir una personalidad madura, el niño necesita percibirse reconocido como individuo independiente, dotado de necesidades propias que son distintas de las de sus padres. La falta de reconocimiento o desconfirmación es un fracaso de la nutrición relacional en el terreno cognitivo.

La adolescencia es en sí misma una "enfermedad" normal, dentro del ciclo vital individual y familiar (Síndrome de la Adolescencia Normal, en la nomenclatura de Knobel). Partiendo de esta idea habría:

- Factores de la esfera individual que condicionarían que un problema de conducta en un adolescente, se transformara en un trastorno que requiriera atención psicoterapéutica. (deficiencias en el proceso de individuación, etc.)
- Factores de la órbita familiar (estructura, organización y funcionamiento) que actuarían reforzando y amplificando los problemas de comportamiento hasta ese momento "normales"

En la familia de Mikel hemos conocido tras la séptima sesión una historia de *relaciones de apego dañado* de la madre que le hizo salir tempranamente de casa (el padre la echó y su madre no opuso resistencia) lo que le ha llevado a la necesidad de formar una familia en la que ella jugara un papel ***tan protector***, tan nutricional que ha sido incapaz de percibir que esto estaba ahogando los deseos de individuación de su hijo.

Se convirtió en una madre controladora hasta niveles extremos (Mikel narra que cuando volvía de clase solo o con compañeros tenía la presencia de su madre observándole desde el coche, aunque ella disimulara y no aceptara que le estaba siguiendo). En otras ocasiones Mikell relata la negativa de esta a tolerar que volviera por su cuenta de clase, no dejarle viajar solo en el metro, vigilarle cuando estaba en las barracas con sus amigos...

Observo que esta actitud materna ha generado en Mikel una cierta "paranoia" en cuanto a sentirse controlado y vigilado por su madre, ya que nos ha narrado en sesión cómo él ha desarrollado mecanismos para detectar ese control: *"dejaba el teléfono colocado de una determinada manera en la mesa del comedor cuando me llamaban y me iba a hablar a mi cuarto....así sabía si habían estado escuchando mi conversación por la forma en que estaba el teléfono al terminar..."*

La madre de Mikel nos ha reconocido en sesión que ella lo controla todo, es fácil escuchar en su relato expresiones del tipo: *"le llevé al que consideré era el mejor colegio, busqué el mejor abogado cuando tuvo los primeros problemas con Fiscalía, acompañé a la chica con la que sale a Urgencias pues tuvo una crisis de alergia..."* En la primera sesión mantenida con ellos cuando le preguntamos a Mikel sobre los primeros incidentes (robo de coches, joyas de oro encontradas en su armario, marihuana...) la madre apostilla cada una de sus respuestas y ya empiezan las discusiones sobre *"si lo de la marihuana fue antes que lo de los coches o no"*.

Ella necesita asumir la función parental en exclusiva y se infiere que ha dejado al padre de Mikel relegado a mero espectador. Esta madre ha asumido una *función protectora* extrema por la privación que ella sufrió en su infancia: fue sometida a maltrato continuado por su padre y esas carencias en su caso no fueron compensadas por el otro progenitor (madre). Ella está ahora acusando las consecuencias negativas de ese apego dañado y traumatizado, ya que una personalidad madura no puede construirse sin los aportes emocionales de la nutrición relacional que son el cariño y la ternura.

Como expresaba en la exposición teórica de este trabajo: *"las emociones dolorosas pueden ser excluidas de la conciencia en forma defensiva, de esta forma la persona se libraría de esas emociones pero esto le obligaría a trabajar en un nivel consciente con un modelo inadecuado, llevándole a un comportamiento inadecuado e incluso patológico"*. La madre de Mikel podría presentar un cierto comportamiento patológico en parte enmascarado en ese afán protector que ella justifica ante sí misma.

Esta impresión se fundamentaría en las declaraciones que nos hizo Mikel a solas sin la presencia de su madre, en las que insinuaba comportamientos extraños en su madre, "cosas raras" lo llamó él y explicaba que había preguntado a su hermana Clara si ella también las había observado y que- según nos dijo- ella le confirmó. Siguió su

discurso diciendo que él por lealtad a su hermana no hablaría de ello a sus padres para no delatarla, tampoco quiso en ese momento ser más explícito ante nosotros.

Podemos imaginar en una madre que no ha recibido sino maltrato, la imposibilidad de ofrecer a su hijo un apego saludable, convertirse en un "ser sensible a las demandas del niño" . Seguro que atendió adecuadamente todas las necesidades básicas de Mikel, fue un niño cuidado con esmero pero.....faltaba algo: una madre con una personalidad madura que le facilitase ser *tierna y cariñosa* con su hijo pues no sabía cómo se hacía. Mikel necesitaba una base segura que su madre con sus desvelos no ha conseguido facilitar en él. La "respuesta sensible" es similar a la respuesta empática pero implica además de sentir como el otro, actuar como ser humano diferenciado y ver al otro como tal.

No se observa en esta familia una conyugalidad disarmónica o al menos no en la actualidad, sí parece que el pasado doloroso vivido por esta mujer le ha unido especialmente a ese hombre, su marido, con quien fue capaz de compartir su dolor, malestar, su desgarró.

Como observador en las sesiones con esta familia se percibe la gran ***demanda de un espacio propio*** - y no solo físico que también pues recordemos que comparte dormitorio con su hermana Laura - que está reclamando Mikel ya que se siente infantilizado por su madre con su oposición clara ante sus deseos de autonomía, a su necesidad de "*volar...*" sin que esto sea vivido por los padres como desprecio, deslealtad o amenaza.

Fue significativo el relato que hizo en sesión el padre contándonos que: *nada le había sido más doloroso con su hijo que lo que ocurrió aquel día en que tras acabar Mikel una exhibición de boxeo y acercársele él para felicitarle este le giró la cara...* Este hecho que el padre vivió y sintió como un gran desprecio por parte de su hijo, podría ser interpretado como una necesidad en Mikel de reivindicar su individuación, ser una persona independiente de sus padres que quiere empezar a valerse por sí mismo (imagino una escena en la que el padre intentara besar a su hijo ante la mirada de todos, lo que podía hacerle sentir a Mikel un niño que besan tras la función escolar...)

En este caso también pueden surgir problemas a nivel cognitivo en la función parental por el tema de la correcta atribución de significado ya que la narrativa que quizá nos hiciera Mikel fuera esta otra y no un sentimiento de desprecio hacia su padre al que sabemos por las sesiones que valora y admira: *"hombre trabajador , que cuida de su familia....como debe ser.* ( Qué importante que el padre escuchara a posteriori estas palabras que Mikel pronunció al preguntarle lo que valoraba en su padre).

En esa sesión se apreciaba un gran enfado de Mikel con su madre, de ella apenas dijo que era una persona trabajadora... que podía estar evidenciando sus recelos ante esta ya que desde hace un tiempo, y propiciado por ***la alarma en la que dice vivir respecto a Mikel***, nos informa de que no está trabajando ahora fuera de casa, intensificando su papel de madre vigilante y controladora que tanto rechaza el hijo.

Esta mujer ha conseguido con su actitud hiper-protectora e hiper-controladora (injustificada durante la preadolescencia por relatos de Mikel en torno a los 12 años) llevar a Mikel ya en plena adolescencia a unos deseos de emancipación, libertad, explorar que por su temeridad no le han llevado a buen puerto ya que ha necesitado experimentar con lo prohibido (adquirir un arma, tráfico de drogas, robos...).

La madre en la primera sesión habla de que: *"los problemas comenzaron en la preadolescencia a partir de los 12 años en que le llevamos por primera vez al psiquiatra: tenía conductas rebeldes, era un protestón, a su hermana la tenía machacada, la insultaba, la encerraba en el wáter. Nos hablaron de un problema de celos que no había desarrollado de niño. Toda su rabia ya no iba sobre la hermana sino que también hacia mí."*

A continuación relata el tema del boxeo que era una actividad que le gustaba a Mikel pero que decidieron prohibirle, ya que según el padre era el origen de su comportamiento violento, pero curiosamente es la madre la que dice en la sesión: ***a mí no me gustaba el boxeo, a mi no me gustaba...*** (en ese momento Mikel le intenta interrumpir) .Es muy probable que con esa prohibición de boxear que hubiera permitido sacar esa fuerza, energía contenida, quizá también su rabia ante sus padres Mikel ya no pudiese canalizar su enfado y fue esto lo que le llevó a conductas violentas y delictivas.

Los chavales en la adolescencia parecen sentir una atracción por el boxeo (también Antón estuvo interesado en el boxeo) que no siempre es entendido por sus padres y creen que es el ejercicio de esta actividad lo que los hace violentos, cuando en realidad es un desconocimiento de la filosofía que hay detrás de ese ejercicio y podría haber sido correctamente enseñado un canalizador de sus impulsos.

Viendo las sesiones se tiene la impresión bastante fundamentada que en esta familia **es la madre la que decide**, interpreta, gestiona los asuntos de la familia ya que la escuchamos siempre hablar en singular: *si él me hubiera contado lo sucedido (pelea) yo hubiera ido a consultar al abogado....* Sí que es cierto que parece que llegó un momento en que la situación le desbordó y entonces incluyó a su marido pero dándole su versión de los hechos y su interpretación de los mismos. La madre parece una mujer capaz de espiar a su hijo, de estar tan pendiente de él que este pudiera sentirse perseguido por ella.

Mikel ha estado reclamando un espacio propio de diferentes formas y siempre parece haber sido vivido por su madre como una amenaza, como que estaba en juego la familia o pudiera ser cuestionada su manera de cuidar, proteger... Bowlby diría que *los modelos operativos* de esta madre están cargados emocionalmente por acontecimientos relevantes que fueron traumáticos y han contribuido a una manera de vincularse a su hijo que la incapacitaba para construir una narrativa diferente de esa relación: *le había dado a su hijo todo lo que ella no había recibido de sus padres y sin embargo este se comportaba violentamente con ella, su hermana. . ¡ cómo entenderlo!*. Los modelos operativos funcionan como mapas cognitivos, las representaciones que un individuo tiene de sí mismo y de su entorno.

En una de las sesiones posteriores y tras un incidente que Mikel ha protagonizado, la madre en un tono quejumbroso habla de la posibilidad de acabar este en la cárcel, de la depresión de la hermana... dice sentirse avergonzada y que apenas puede salir a la calle. En esta misma sesión Mikel expresa su rabia ante su madre, irritado porque ante el desmayo de esta que niega haya sido por culpa de él (lo atribuye a la preocupación de la madre por una posible anorexia en la hija) aunque reconoce haberle dicho: *"estás loca de*

*psiquiatra... , él avisó al padre y este le gritó acusándole de que todo era culpa suya.....Mikel está furioso y siente rabia porque dice que no se le reconocen las cosas que sí hace bien como por ejemplo que él ayuda en casa frente a su hermana que no lo hace. Se queja de acusaciones falsas contra él que su madre se resiste a aceptar y que encuentra desproporcionada la preocupación de esta.*

La madre de Mikel provoca en él temor, inseguridad como figura central de apego al descalificarle, hacerle sentirse acosado, débil frente a Fiscalía, los grupos latinos: habla delante de él de *que lo van a matar, de que van a por él*. Mikel necesita experimentar, salir al exterior y sentirse capaz, fuerte, valiente, no sentir el mundo como una amenaza...pero su madre no se lo permite, no se lo facilita y él se rebela.

Llama la atención en Mikel al expresarse la insistencia que hace en el término: *" yo puedo, si quiero comprarme un arma.... sabes... yo puedo ir a donde quiera..."* reflejando esa necesidad que tiene de sentirse capaz, con valor, él reconoce que en los estudios no es bueno pero se ha visto en este otro tipo de actividades y se siente importante y valorado, quizá que sus iguales le respetan por su valentía.

Sebastián Girón en su artículo sobre teoría del apego y drogodependencias afirma que identificar las relaciones de apego dañadas constituye una potente estrategia de intervención en las toxicomanías juveniles: *"para ello y dentro del contexto del trabajo terapéutico familiar, el terapeuta puede realizar sus intervenciones teniendo en cuenta la exploración de los aspectos concretos en que ha sido lesionado el vínculo,..."*.

Mis primeras reflexiones al iniciar este trabajo fueron **¿cómo explorar el apego?** *¿Recuerdos hasta los 3 años...cómo nos hacemos conscientes de la falta de un apego seguro si no tenemos recuerdos de tan temprana edad?*

La inseguridad en el vínculo se infiere- nos dirá Ainsworth- de observar la conducta del niño, por ejemplo si el niño pequeño manifiesta enojo intenso o conducta de oposición, si evita la proximidad o el contacto, si da muestras de conductas desconectadas, si manifiesta dificultad en responder a gestos de consuelo, etc. Se infiere de ciertas manifestaciones, pero no es observable de forma directa.

Sandler describía el sentimiento de seguridad como *“un sentimiento de bienestar, un tipo de tono de ego...un sentimiento que puede ser referido como de seguridad o tal vez de estabilidad en el plano afectivo”*. Este sentimiento de seguridad, cuando existe, consciente o inconscientemente, proporciona una especie de trasfondo afectivo constante a toda nuestra experiencia.

Pero ¿qué ocurre si como en el caso que nos ocupa (Mikel en el que hay unos patrones de apego transmitidos de una generación a otra), resulta complicado hacer inferencias acerca del mundo de las representaciones de unos protagonistas cuya comunicación solo está muchas veces cargada de tensión o entran en escalada simétrica?

Vemos lo difícil que es a menudo cambiar los patrones de interacción en este tipo de familias porque, aunque en la sexta sesión observamos un cambio significativo que se había producido tras la sorpresa del regalo de Mikel a su madre (vinieron a sesión tranquilos, animados y dejando atrás el tono apesadumbrado de sesiones anteriores). Me hago la siguiente pregunta: **¿hemos conseguido modificar el patrón de interacción arraigado ya entre esa madre y ese hijo?** ¿Entre esos padres y ese hijo adolescente?

En la siguiente sesión (la última), **observamos que no** ya que con una facilidad asombrosa madre e hijo entraron en una pequeña escalada que pudimos contener gracias al tema de la grabación. Mikel ahí estaba evidenciando un viejo malestar o rabia ante la propia seguridad en sí mismo por lo que estaba contando y sentía era cuestionado –ciertamente era algo irrelevante- por su madre. Esa madre que tenía que ser quien le diera seguridad en sí mismo y que ahora como tantas otras veces le hacía dudar.

La experiencia de que la figura de apego- su madre- fuera accesible y le responderá si se le pide ayuda, suministraría a Mikel un sentimiento de confianza que le facilitaría la exploración del mundo. Mikel vive con sus padres en un mundo de mentiras que hace complicado llevar un cierto control de lo sucedido, de lo contado.

Como plantean Fonagy, Steele y cols. la respuesta sensible del cuidador o figura de apego es un organizador psíquico e implica dos operaciones: 1) conseguir acceso al estado mental del niño y 2) atribuir significado a ese estado mental. Para que el cuidador pueda hacerlo debe tener un *buen nivel de función reflexiva*.



Cuando se desarrolla una relación de apego saludable, se satisfacen las necesidades físicas (supervivencia) y psíquicas (organización de los procesos mentales) del niño y este desarrolla un sentimiento de seguridad que le permite al mismo tiempo explorar y distanciarse, paulatinamente, del cuidador.

En la familia de Mikel podría estar dándose un patrón relacional en el que la madre que se siente no realizada porque sus circunstancias sociofamiliares no lo permitieron, estuviera proyectando y reactualizando en el hijo el deseo de que haga o sea lo que ella no pudo o que su hijo cubra las expectativas sociales que se esperan de la familia, expectativa que tiene una fuerza sumamente patológica, porque no se puede defraudar: solo las conductas de Mikel coherentes con lo que de él se espera, son reconocidas, pero las que no, se rechazan de forma violenta, todo aquello que el padre maltratador de su madre impidió hacer a esta, le es impuesto a Mikel como lo deseable, como atractivo cuando son otras cosas las que está demandando él y le son prohibidas (boxeo, prácticas de tiro)

Llama la atención observar en alguna de las sesiones en la madre una sonrisa que contrasta con el sufrimiento que dice estar experimentando, suele coincidir con momentos en que Mikel está relatando hechos acaecidos o dándonos su visión de algunas de las cosas que ha escuchado a sus padres en sesión.

Es esta una familia muy fusionada, pero de forma patológica como consecuencia de la experiencia traumática vivida por la madre en su infancia y adolescencia. Todo ello ha preparado un dificultoso camino de Mikel a la independencia que viene reclamando en su inevitable proceso de individuación.

Tanto las disfunciones en el apego, como los conflictos en las relaciones familiares suponen un caldo de cultivo propicio para el desarrollo de diferentes problemas de conducta y específicamente de drogodependencias y otros trastornos psicopatológicos.

Según la terminología de Cancrini en el caso de Antón nos encontraríamos en el grupo de las toxicomanías llamadas sociopáticas (tipo D) en las que el autor describe un cuadro familiar caracterizado por la inmadurez emocional de los progenitores, que se comportan como hermanos, "colegas" más que como padres y en consecuencia por la desorganización de roles y funciones dentro de la familia. La toxicomanía emerge como un problema más dentro de un amplio abanico de posibilidades. Por tanto lo que conduciría a unos padres a tener ese tipo de comportamiento de déficit en los cuidados, es producto de carencias y deficiencias en sus propias crianzas.

De Elía la madre de Antón, poco conocemos tan solo que vivió hasta los 10 años en Utah (EEUU), lugar al que emigraron sus padres de donde volvieron a Otxandio para regentar un negocio familiar, un bar que continúan llevando los padres de Antón particularmente Xavier el padre de este.

Se podría inferir que esta mujer, con unos padres que emigraron en tiempos difíciles a un país extraño para ellos en el que previsiblemente tuvieron que sortear multitud de dificultades (idiomáticas, culturales, de desarraigo, etc.), pudo vivir una niñez con muchas carencias afectivas, pudiendo desarrollar rasgos evitativos a la hora de vincularse como respuesta al grado de privación en que creció.

Cirillo en su investigación sobre la familia del drogodependiente establece tres recorridos biográficos de los padres y del hijo toxicómano que pueden desembocar en la drogodependencia. Se considera necesario tomar en consideración un escenario relacional de alcance trigeneracional.

Este autor afirma: " *cada padre de drogodependiente presenta en los vínculos con las familias de origen vivencias traumáticas, a menudo encubiertas, cuyas repercusiones emocionales son puntualmente minimizadas con el efecto de transmitir la carencia a la generación sucesiva.* "

El primer recorrido a que este autor se refiere sería "*el abandono disimulado*" del que destacaríamos:

- La crianza de los padres del drogodependiente caracterizada por carencias en los cuidados recibidos y que se traduce en *un daño que no se puede reconocer*.
- El padre/madre ha sido prematuramente adultizado (fácil de imaginar en el caso de Elia madre de Antón), marcado por una falta de relación con el propio padre/madre, que estaba ausente, era incompetente o excesivamente rígido.
- Los cuidados que proporciona la madre al futuro toxicómano son remedados: la madre realiza las funciones asistenciales de manera aparentemente inobjetable, pero en realidad más funcional a sus propios deseos y en busca de confirmaciones por parte de sus propios padres.

El segundo recorrido sería el denominado por Cirillo "*abandono desconocido*" caracterizado por:

- En la relación de los padres con sus respectivas FO encontraríamos elementos de la transmisión intergeneracional de la carencia y concretos eventos traumáticos con la presencia de mecanismos de desconocimiento y ocultamiento de la realidad.
- La madre construye una relación con el futuro toxicodependiente profundamente penetrada por los sentimientos ambivalentes y contradictorios que abriga hacia su pareja (también esto podría inferirse de la relación entre los padres de Antón).
- Se produce una simbiosis madre-niño incompleta, de manera que las necesidades del hijo no son reconocidas y la condición de abandono es negada.
- La utilización del hijo por parte de la madre en función antipaterna, dando lugar al fenómeno llamado Superinversión Instrumental.

Finalmente el tercer recorrido sería el "*Abandono Activo*" en que el hijo se confía a los abuelos o a instituciones, recibiendo este las

mismas carencias que vivieron sus padres al experimentar en sus familias una situación de abandono objetivo.

Según esta descripción podríamos encontrarnos en el caso de Elia, la madre de Antón con una síntesis entre esa situación de *abandono disimulado* y de *abandono desconocido*: carencias en unos cuidados recibidos que habrían producido un daño no reconocible. De hecho cuesta imaginar a esta mujer criada en un páramo de EEUU prodigando unos cuidados cariñosos y tiernos hacia su hijo Antón en sus primeros años de vida y sí en cambio que le brindara esa *atención inobjetable* de la que nos habla Cirillo: alimentarle, cuidar de su aseo, salud, seguridad....

La percepción que produce al observador en las sesiones de terapia sería la de mujer emocionalmente plana. La emoción expresada por esta mujer en las sesiones es casi inexistente, resulta una mujer fría y distante con los terapeutas, mostrando una cierta dosis de cinismo: la madre no habla desde la reprobación del comportamiento violento de Antón hacia los otros- no le oyes una condena clara- sino desde la necesidad de preservarse para no volver a la cárcel, es decir por las consecuencias que tendrá para él.

J.Bowlby en el Cap. XXI del tomo II **La separación** describe una serie de estudios realizados sobre adolescentes y adultos jóvenes y destaca el realizado por Peck y Havighurst en que seleccionaron una muestra de 34 niños representativos de :

- a) las diferentes características morales,
- b) la estructura de clases sociales.

Se procedió a un examen clínico con el fin de elaborar un cuadro de la estructura de la personalidad a partir de los datos obtenidos. Tras este se llegó a la descripción de ocho tipos de caracteres.

Si tomamos en consideración esta tipología, Antón estaría en la categoría: I. *El amoral* caracterizado por:

- Percepción inadecuada de las situaciones sociales, de otras personas y de sí mismos.
- Escasa capacidad para fijarse objetivos claros, realistas y alcanzables de cualquier índole.
- Conducta poco apropiada para cumplir los fines propuestos.

- Pobre control de los impulsos, que interferirá con la adaptación satisfactoria al mundo social, incluso para lograr satisfacciones de índole personal
- Su emotividad tiene un carácter inmaduro y hostil. Pautas de labilidad emocional. puerilmente inadecuadas con un excesivo desgaste de energías que dificultan aún más el autocontrol.
- Existencia de un agudo conflicto interno y falta de características saludables como la autoestima y el respeto por sí mismo.
- No se encuentran en paz consigo mismos ni con el mundo aunque lo nieguen con actitud desafiante.

No hay en su narrativa ningún contenido moral acerca del daño que puede producir en el otro su comportamiento violento, o una determinada agresión. Hay un momento en la 3ª sesión en que se aborda el tema del perdón con sus víctimas en el que esta madre le dice muy en la línea de lo que Antón espera oír de ella: *"hay muchas formas de afrontar los problemas, no hace falta pedir perdón, no vayas a determinados sitios..."* Antón ante este tema planteado por el terapeuta de pedir perdón a sus víctimas expresa: **"vete a pedir perdón... es que me hace gracia."**

Antón habla de que tiene que aprender a controlar y en ese momento la madre le pregunta *¿ya te has perdonado a ti mismo? Porque a veces pareces la víctima ¿tendrá la culpa el otro encima...?* dice esto riéndose... Lo que resulta un poco confuso de entender ya que *¿a qué se está refiriendo la madre cuando le hace esa pregunta?*

Así mismo es predecible una simbiosis madre-hijo incompleta que supondría no haber sido esta sensible a las necesidades de apego más tempranas de su hijo. Antón no obstante cuando se le pregunta si sus padres le han hecho daño, responde que no que todo lo contrario.

También se intuyen en esta mujer **relaciones disfuncionales en la conyugalidad** que han podido llevarle a una utilización del hijo frente a su pareja. Quizá Antón haya sido utilizado en algún momento por la madre en sus desavenencias con su pareja, que en alguna sesión salieron veladamente. En las sesiones se observa en diferentes momentos cómo surge entre madre e hijo una **sonrisa de complicidad** en situaciones que no incitan a ello, como cuando por

ejemplo el padre está manifestando enojado su rabia, su impotencia ante las recaídas de Antón y los nuevos episodios violentos que ha protagonizado (3ª sesión) o cuando entregaban las hojas con la tarea que se les había pedido de los objetivos, el gesto entre ellos fue entregarlo...riéndose y con actitud de mofa y de no verle sentido alguno.

Se observa en otras ocasiones una **clara alianza madre-hijo** como cuando el padre empieza a relatar la conducta desastrosa que ya desde antes de los 16 años tenía en clase, en ese momento la madre empieza a decir que *"en casa no era tan malo..."*, ella habla de él en términos de travesuras... refiriéndose a la época en que destrozaba cosas en el colegio, su tono es otro *no tan reprobatorio* como el del padre. Es fácil imaginar a esta madre en algún momento riendo y tomando como *"gracias"* las trastadas y comportamientos violentos de su hijo en el colegio o ante iguales, justificándolo incluso ante el padre u otros miembros de la familia y muy pocas veces reprendiéndole.

La madre resulta en el caso de Antón un familiar- clave con el que este mantiene un "nudo relacional" significativo que hemos podido observar durante el trabajo terapéutico. El padre sería el **vínculo más saludable**, es un hombre sencillo, básico pero con unos sentimientos claros, explícitos (cabreo, rabia...): *"decirse a uno mismo ¡hostias que yo valgo dos duros..!, la estima de uno, un orgullo..."* En momentos como este en que el padre está expresando su rabia se observa en madre e hijo una sonrisa que extraña por lo improcedente.

Se percibe que ha habido una **cierta tolerancia o permisividad de la madre** que no parecía compartir el padre y nos han reconocido que había desacuerdo entre ambos por la manera de actuar ante las conductas disruptivas del hijo. Este desacuerdo ha permitido que Antón haya salido fortalecido por esa disparidad de criterio entre sus padres. Tienen viviendo en casa a otro hijo de la madre y hermanastro de Antón que según nos relatan está enfrentado a su padrastro y no se dirigen la palabra. Se ha negado a acudir a las sesiones de terapia desde el primer momento.

Es fácil de imaginar en esa etapa una **parentalización del hijo**, con un desplazamiento del papel ejercido por la figura paterna, propiciada por los horarios de este en el bar y por una posición de poder ejercida por la madre (la familia de ella era la dueña del bar en que este

trabaja). En la pausa que se hace durante la sesión se aprecia un diálogo madre-hijo con sonrisas y miradas que parecerían más de hombre/mujer que de madre/hijo: Antón está sentado muy pegado a su madre rozándose los brazos de ambos, mientras que hay una gran distancia física con el padre.

En las tres sesiones se observa una gran cercanía emocional madre-hijo que les presenta más como "colegas" que como subsistemas diferenciados. En los relatos que hacen, continuamente hablan de ellos dos yendo juntos a pasear, manteniendo largas conversaciones en que intercambian opiniones, etc.

Antón también ha referido las épocas en que su padre no le hablaba como expresión de su enfado con él, lo que no parece haya ocurrido con la madre. Esto debió producir un distanciamiento padre/hijo que reforzaría el papel decisivo jugado por esta madre consentidora que, muy posiblemente, mantuvo al padre en una posición periférica hasta casi la actualidad en que la madre se siente ya incapaz y desbordada por la situación. (Antón condenado por delitos graves y preso en el penal de Ocaña).

Algo que llama la atención en esta familia es **la ausencia de proceso socializador y normativo** por parte de estos padres. Son en cierta manera indiferentes a un sentido moral o ético de la vida pues han sido incapaces de inculcar en Antón unos valores mínimos de respeto al otro, de confianza, solidaridad. Así observamos como *Antón confunde a sus víctimas con sus enemigos*, no diferencia una cosa de otra.

Sorprende la manera cómo recibe - las miradas que hace al terapeuta- cuando este le insinúa la posibilidad de pedir perdón a quienes ha robado, insultado o agredido como cierre de una historia del pasado. Es algo que no entra en su cabeza: pedirles perdón a los dueños de esos bares que ha destrozado en sus acciones violentas, para él esto es algo insólito que le cuesta aceptar que se le pueda proponer.

Las intervenciones de la madre en este tema son reveladoras cuando dice: *"siempre hay problemas en la calle... tienes que saber esquivarlos..."* percibiéndose en ella también un escaso interés en profundizar en el porqué de que su hijo tenga estos comportamientos.

Esta madre vino pidiendo un diagnóstico (hiperactividad, trastorno bipolar...) que la liberara de interrogarse sobre otros aspectos que pudieran incluir el papel que ella ha jugado en ese proceso.

“Un aspecto clave de la *disociación* es la ruptura a nivel de integración de funciones tales como el sentido de identidad personal”. Antón no quiere buscar una explicación o analizar por qué consume. Evidencia un problema de **falta de identidad**: sólo se ve cuando está en acting y cuando no está pierde confianza en sí mismo, se diluye y necesita apoyo ante situaciones angustiosas.

La actitud laxa de estos padres ante Antón ha provocado en él una inseguridad extrema en todo lo que no sea protagonizar conflictos. En sesión reconoce que no ha sido capaz de acabar nada en su vida, todo o casi todo lo ha dejado a medias. En la pausa bromea con la madre diciendo que va a buscar una novia por internet, que se va a ir a Irlanda....todo ello riendo y sintiéndose incapaz de realizarlo.

Antón es incapaz de entender el sentido de la norma que se le ha puesto en la comunidad terapéutica de no probar el alcohol, que esta norma cumple una funcionalidad. Su vida ha estado carente de normas o si las había él se las saltaba y **no pasaba nada, no había consecuencias** porque- su madre principalmente- no daba importancia a ese incumplimiento.

En Antón no se observa un claro ejemplo de persona en crisis, aún está inmerso en un proceso homeostático, si consideramos que un claro exponente de esa crisis sería el que se hubieran desencadenado en él sentimientos de culpabilidad y depresión, también en su gran dificultad para reencontrar el rol del perdón y la reconciliación.

Desde la Teoría del Apego, la adicción se caracteriza por un trastorno del apego inducido por un intento erróneamente conducido de la personalidad de autorreparar los déficits en su estructura psíquica. La vulnerabilidad del yo sería consecuencia de fracasos en el desarrollo y la privación ambiental temprana conduciría a estilos de apego ineficaces. Se ha comprobado que una buena relación padres-adolescentes, protege a estos de las influencias negativas de sus pares y del desarrollo de conductas antisociales y adictivas.

Los sentimientos negativos no expresados sobre la cualidad y la historia del vínculo de apego y las deficiencias en la cobertura de los cuidados, son el punto de partida para la emergencia de la rabia y los desacuerdos crónicos de la esfera de las relaciones y la conducta.



(Diamond y Liddle, 1999). Estos autores también refieren que los conflictos de apego generalmente conciernen a problemas de confianza, obligaciones, poder, protección y amor.

Antonio Damasio en su obra El error de Descartes se pregunta en el capítulo *Emociones y sentimientos* refiriéndose a las emociones secundarias *¿Qué significa realmente “experimentar una emoción”?*

El proceso se inicia con las consideraciones conscientes, deliberadas que el sujeto conserva acerca de una persona o situación, y se refieren a un sinnúmero de aspectos de su relación con la otra persona, reflexiones sobre la situación actual y sus consecuencias para uno mismo y para los demás, en definitiva un evaluación cognitiva del contenido del acontecimiento de que ese sujeto forma parte. Algunas de las imágenes que se evocan son no verbales, mientras que otras serían verbales.

A un nivel no consciente, redes de la corteza prefrontal responden de manera automática e involuntaria a señales que surgen del procesamiento de esas imágenes. Esta respuesta procede de disposiciones que son adquiridas y no innatas y contienen la experiencia única de dichas relaciones en la vida del sujeto, experiencia que puede diferir de manera sutil o importante de la de otros individuos. Aunque las relaciones entre tipo de situación y emoción son, en gran medida, similares entre los individuos, la experiencia personal, única adapta el proceso de forma específica para cada individuo.

El mecanismo de las emociones básicas no describe toda la gama de los comportamientos emocionales. En términos del desarrollo de un individuo está seguido por mecanismos de emociones secundarias, que tiene lugar una vez hemos comenzado a experimentar sentimientos y a formar conexiones sistemáticas entre categorías de objetos y situaciones por un lado y emociones primarias por otro.

Antón parece haber codificado todas sus experiencias relacionales bajo las emociones experimentadas en las etapas tempranas de la vida (emociones primarias): su respuesta emocional frecuente, demostrar ira frente a un competidor, es una respuesta adaptativa automática, carente del siguiente paso que sería *ser consciente de esa emoción*. Sentir nuestros estados emocionales nos ofrece flexibilidad de respuesta basada en la historia particular de nuestras

interacciones con el ambiente. Observando a Antón en las sesiones uno experimenta la sensación de estar ante una "*fiera recelosa y en guardia*" que está presta a defenderse de un ataque, el exterior es visto casi siempre como algo amenazante....

De qué manera ha contribuido a ello una **falta de nutrición emocional en su infancia**, una base segura con unos límites que le ayudaran a convivir con sus iguales bajo otros parámetros que no fueran la amenaza, el sentirse menospreciado, acorralado que está dificultando su proceso de creación de una identidad al margen de ese Antón peleón y agresivo, es lo que nos correspondería averiguar.

Leyendo a Damasio cuando habla de *sentimientos de fondo* que serían los que se originan en estados corporales "*de fondo*" y no en estados emocionales. No se trata- *nos dice*- del Verdi de la gran emoción, ni del Stravinsky de la emoción intelectualizada, sino de un minimalista en tono y compás, el sentimiento de la vida misma, *el sentido del ser*....Con toda probabilidad los que experimentamos de manera más frecuente durante la vida (talante). Esta idea me ha llevado a pensar en Antón: en que en él sus sentimientos de fondo quizá podrían haber sido reemplazados por sentimientos emocionales de rabia, ira, rencor... Damasio dice que si careciéramos de esos sentimientos de fondo el núcleo mismo de nuestra representación del yo se rompería y explica porqué.

## CONCLUSIONES FINALES

Hay un largo recorrido entre este joven de Bermeo y el de Otxandio, en el primero (Mikel) vemos un esfuerzo denodado por volar, su padre incluso utiliza esta metáfora cuando nos dice "*es que aquí le dais alas a Mikel...*". En ese intento juega peligrosamente con hurtos, tóxicos, pistolas lo que no hace sino provocar inquietud y estrechar el *cercos de vigilancia* que su madre ha establecido en torno a él, justificarlo y presentarle ante el padre como *un chaval peligroso al que hay que espiar*... Mikel se exaspera y llora de rabia ante unos padres que le asfixian. Esta es la danza relacional que les caracteriza y de la que es difícil hacerles salir (la comunicación entre ellos es caótica) pues rápidamente entran en escaldada simétrica padres-hijo.

El papel jugado en esta familia por la figura de apego materna es crucial, pero esta madre ha sufrido maltrato en su FO por lo que no ha desarrollado una personalidad madura que infunda en Mikel un vínculo estable, Mikel está sufriendo las consecuencias de esa transmisión generacional de un apego dañado.

Resulta menos complicado en el caso de esta familia intentar inferir cuales son los modelos operativos con los que esta mujer ha construido su self y su imagen del mundo. Ciertamente que en ella se intuyen algunas señas de identidad "paranoicas" que están repercutiendo en Mikel, pero en todo caso la terapia puede curar las heridas que esta madre arrastra y que están condicionando su relación con Mikel.

La familia de Antón es un caso más complejo y de difícil intervención, una de las razones es la propia edad, este tiene ya 23 años y está mucho más instalado en su sociopatía, también porque a nivel cognitivo parece mucho más dañado debido a sus consumos de alcohol y otras drogas.

Pero lo que considero más complicado en este caso es rastrear en la figura materna cuáles han sido las pautas de apego que ha utilizado con su hijo desde su modelo representacional u operativo.

Considerando la influencia que tienen las tempranas relaciones de apego en el desarrollo de la personalidad y, en algunos casos, en el origen de la psicopatología. Nos encontramos que la personalidad de esta mujer está más velada, resulta a mi modo de ver más escurridiza, quizá haya también en ella una personalidad sociopática latente que ha podido ser la que ha transmitido a su hijo pese a que en la actualidad parezca rechazarla...

El recorrido de Antón ha sido en todo caso largo y sin pausa en esa espiral de actos violentos que le han llevado a ingresar de nuevo en prisión... la perspectiva de su caso se me presenta dura y difícil y que requerirá de un manejo meticuloso y riguroso de la intervención terapéutica en esta nueva etapa.

Finalizaré mis conclusiones con una cita de **Zygmunt Bauman**, profesor emérito de sociología de la Universidad de Leeds que incluye en su obra *Confianza y temor en la ciudad*:

*"Cuando era estudiante, tuve un profesor de antropología que me decía que los antropólogos llegaron a fechar los albores de la sociedad humana gracias al descubrimiento de un esqueleto fósil, el esqueleto de una criatura humanoide inválida, con una pierna rota, pero se había roto la pierna siendo niño y había muerto a la edad de treinta años. La conclusión del antropólogo era simple: allí había existido forzosamente una sociedad humana, porque esto no habría podido darse en un rebaño, donde una pierna rota termina con la vida del inválido, ya que no puede sustentarse por sí mismo. Históricamente podría decirse que la sociedad humana nació con la compasión y con el cuidado de los demás, cualidades sólo humanas."*

Este bello texto me lleva a pensar con simpatía en un Mikel adulto y me hace inquietarme enormemente pensando en lo que será el futuro de Antón.

*Patro Quesada*

## BIBLIOGRAFÍA

JOHN BOWLBY EL APEGO Y LA PERDIDA VOL. I Y II

2ª Impresión Febrero 2011

PAIDÓS

MARIO MARRONE LA TEORÍA DEL APEGO.

2ª Edición Septiembre 2009

PSIMÁTICA

ANTONIO DAMASIO EL ERROR DE DESCARTES.

8ª Impresión Septiembre 2010

DRAKONTOS

ZYGMUNT BAUMAN CONFIANZA Y TEMOR EN LA CIUDAD.

1ª Edición Marzo 2006

ARCADIA

JUAN LUIS LINARES Una visión relacional de los trastornos de personalidad.

Psiquiatra de la Universidad  
Autónoma de Barcelona

SEBASTIAN GIRÓN GARCIA Implicaciones de la Integración de la teoría del Apego y de la de Sistemas en el tratamiento de drogodependientes.

Psiquiatra del Servicio Provincial  
de Drogodependencias de Cádiz